



Hermoso mar que en el horizonte
se junta y danza con el sol,
juguetean en sus entrañas
seres mágicos de ilusión.

Verdes y majestuosas montañas
donde florece la vida y la paz,
alrededor de un tibio fogón
alberga los miembros del hogar.

Por senderos majestuosos
transcurre el lento caminar
de anónimos personajes,
ansioso de poder regresar.

Lejos de la gran ciudad
y el pánico colectivo
en medio de los animales
y los fructíferos cultivos.

Ir a cocinar con leña,
traer agua del aljibe,
comer alimentos frescos
así mucho mejor se vive.

Dialogar con los abuelos,
nuestros queridos ancestros
orgullo de nuestras raíces
y del pasado nuestro.

Rafael Romero



Los puntos

